

En el campo literario

¿QUÉ HACEN NUESTROS JÓVENES?

Eduardo Quirós Sánchez

La producción literaria en un país, región o ciudad ayuda a una valoración cualitativa de sus avances culturales. A parte de deleitar al hombre, cuya sensibilidad busca la belleza en las creaciones artísticas, contribuye a tener un claro reflejo de la sociedad, en lucha permanente por alcanzar mejores niveles de vida, dentro de un ambiente de paz y seguridad.

Tradicionalmente, la producción literaria se ha manifestado a través de los llamados “GRUPOS”. El más antiguo en el español es el de “La generación del 98”, hábilmente conducido por don Miguel de Unamuno. En nuestra ciudad y en el año de 1915 nació el Grupo Trujillo, encabezado por José Eulogio Garrido e integrado por una legión de inquietos jóvenes como Vallejo, Orrego, Haya de la Torre y otros que después fueron los actores del Grupo Norte desde 1923, con la fundación del diario de ese nombre, dirigido por el filósofo, escritor y maestro Antenor Orrego.

Desde la extinción de ese grupo, hasta la década del 40 no hubo muestra de movimiento literario alguno, hasta que Marco Antonio Corcuera, ganador de los Juegos Florales de San Marcos, convoca y dirige el grupo “Cuadernos trimestrales de poesía”. Mantuvo con su propio peculio la edición de la revista especializada en la que se publicaba la producción de sus integrantes. Fue mucho más allá en su afán de estimular la producción literaria, cuando creó el concurso quinquenal “Poeta joven el Perú”, en el que se consagraron nuevas voces.

Otro conjunto de estudiantes, en abril de 1950, funda el grupo “Peña del mar”, con incentivos claros para la producción literaria, mediante recitales, concursos y publicación de un Suplemento Literario en los diarios La Nación y El Liberal. Varios de sus integrantes obtuvieron premios locales y nacionales, hasta un Casa de las Américas, Cuba, ganado por Marcos Yauri Montero. A fines del 50 se funda el grupo Trilce, cuyos jóvenes realizaron muy buena labor editorial, con la cual enriquecieron la producción literaria de Trujillo. Más tarde se forma el grupo Nuevo Amanecer, liderado por Bethoven Medina Sánchez, también premio de Casa de las Américas. Otros grupos pequeños como Aramauta, con el entusiasmo del colega Munárriz Boluarte y Greda, con Ángel Gaviria, todos ellos con especial esfuerzo contribuyeron al enriquecimiento de la producción literaria. Y en la Universidad de Trujillo, Literalma, en la década del 80 cumplió con un valioso aporte, bajo el asesoramiento de Juan Villacorta Vásquez y Ricardo Cotrina Cerdán y la conducción del poeta Juan Paredes Carbonel. Allí estuvieron Orlando Vargas Romero con sus Crónicas de desterrados, junto a más de una docena de inquietos jóvenes, cuya producción fue publicada en una Antología en el año de 1997. Dentro de ellos, Emberto Narciso Carranza falleció a temprana edad.

Juan Villacorta los recuerda a todos ellos por sus nombres, en la nota de Presentación. Parece que ninguno de ellos han sido invitados en el interesante programa de recitales y testimonios Entre dos siglos, pero sí se anuncia la participación de Walter Curonisy y Elvira Roca Rey, buenos poetas pero cuya producción no favorece a nuestra ciudad.

Si luego de esta breve reseña, me preocupo por la participación de los jóvenes de este nuevo milenio, para llamar “novísima” producción literaria, es posiblemente no porque haya un letargo juvenil, sino porque no se difunde su producción. Los suplementos literarios de hoy no estimulan a las nuevas promesas y ésta es la razón del prolongado silencio, según mi entender. No se sabe, por lo menos yo desconozco a los nuevos movimientos generados en las últimas décadas del siglo pasado, salvo una que otra presencia individual de algunos poetas nuevos. Es verdad que Luis Eduardo García, ha tenido la inquietud y el talento de convocar a las generaciones de aedas, desde el 60 hasta el 90, mediante un evento titulado “Entre dos siglos, una muestra de la reciente, nueva y novísima poesía hecha en Trujillo”, denominación que no es exacta, puesto que todos los participantes en este movimiento son poetas del siglo pasado, entre 40 y 15 años de antigüedad, por lo que no se puede hablar de entre dos siglos, pues no se han considerado autores del nuevo milenio, es decir de la generación 2000, si es que se acepta el concepto de que los movimientos literarios son cíclicos y se pueden enmarcar dentro del concepto matemático de una década. Lo afirmo, porque en Guadalajara, México, en donde se realiza la feria internacional del libro más importante del mundo hispánico, se ha presentado la obra “Los relojes se han roto” una antología en la que se incluyen a los once mejores poetas peruanos de la última década, cuya selección ha sido realizada por los poetas Enrique Bernal y Carlos Villacorta, obra que ha sido publicada en la ciudad de Guadalajara. Se habla de la última década, la del gobernante más repudiado de nuestro país, del que tiene tres nacionalidades, pues a las de peruano y japonés, con documentos falsos, se agrega la de chino que él mismo incorporó a la cumbia de su candidatura. ¿Cual es la nueva y novísima poesía hecha en Trujillo?

Poetas de las generaciones del siglo pasado han ofrecido interesantes recitales en el Instituto Cultural Peruano-Norteamericano y últimamente, en la “Dolce vita” a través de las ondas de Diplomata Radio 92.1 FM. han compartido difundiendo sus experiencias como poetas Luis Eduardo García, Juan Félix Cortez y Luis Cabrera Vigo, con la grupo coral Schola Cantorum y el exquisito dúo de guitarras de Ernesto Portugal y Marco Reyna. Nuevas programaciones seguirán ofreciéndose hasta febrero del 2006. Posiblemente invitarán a nuevas voces, tal vez por allí escondidas y que estarían inscritas en este nuevo siglo.

LABOR EDITORIAL

No todo está perdido, pues aunque no haya movimientos generacionales a través de grupos de estudio o de producción, hay buenas, aunque pocas, muestras de un afán vinculado a la creación literaria, aparejada a una propuesta editorial. Si puedo hablar de las dos más importantes que conozco, debo referirme a ALTA VOZ y EL FORJADOR. Las dos expresan la inquietud de estudiantes de la UPAO; la primera es promovida por alumnos de Ciencias de la Comunicación, encabezados por Fernando Torres Salvador y la segunda por estudiantes de

Derecho, dirigidos por Víctor Raúl López Escudero; ambas están editadas en papel couché, la primera es más pequeña, por su formato mitad de A4, espacio reducido que no les permite a sus cuatro integrantes desarrollar más temas. La revista de los futuros abogados destaca por su excelente diagramación y diseño, nada menos que obra de mi apreciado exalumno Santiago Aguilar. Los temas son variados y bien trabajados, una fiel expresión del pensamiento juvenil de ahora y que se ha cristalizado gracias a los auspicios recibidos y que merece el máximo apoyo de nuestra parte. Buena la entrevista al poeta Alejandro Romualdo, nuevamente ganador de otro premio importante, pese a sus años. Los chicos de Alta voz han revolucionado la presentación como una faustuosa ceremonia a la que asisten las mismas personas, con tres o cuatro críticos o comentaristas que hablan un lenguaje que muchos no entienden y que terminan con un obligado vino de honor. Ellos han utilizado esculturas vivas ubicadas en los jardines, que ofrecían la obra a quienes pasaban por el lugar. Sin precio fijo, el probable lector deja las monedas con que puede aportar al esfuerzo.